

La Crisis de la Crisis adolescente

Glenda Cryan y Susana Quiroga

Introducción

La adolescencia puede ser definida desde distintos puntos de vista, según desde donde se proponga su abordaje, ya que este momento del ciclo vital comienza siendo un hecho biológico (crecimiento del cuerpo y comienzo del funcionamiento de las hormonas sexuales) pero, a su vez está inmerso en un proceso psicosocial que varía según las culturas y los momentos históricos (Quiroga, 1998). Es esperable que en esta etapa surjan crisis debido a los trabajos psíquicos a realizar, entre los que se incluye el pasaje desde la endogamia hacia la exogamia (desde los códigos de la intimidad familiar hacia los códigos de la cultura), el logro de la madurez sexual (la asimilación psíquica de los cambios morfológicos y fisiológicos que ocurren en su cuerpo y que incluyen la madurez sexual genital y el estar apto para la conservación de la especie), y el encuentro (intrapsíquico e interpersonal) con el objeto exterior. Debido a los cambios que se producen en la adolescencia, esta etapa del desarrollo suele ser considerada como una fase de gran vulnerabilidad, en la cual el rol que ejerce el contexto familiar y/o social resulta de fundamental influencia en la vida del adolescente. Una de las autoras que más ha trabajado el concepto de vulnerabilidad en la adolescencia es Doltó, quien plantea que el adolescente suele ser muy vulnerable a las observaciones despectivas procedentes de pares y/o adultos. En este sentido, afirma que en la adolescencia se reproduce la fragilidad del bebé que nace, el cual suele ser sumamente sensible a lo que recibe como mirada y oye como palabras que le conciernen. El concepto de inopia y la metáfora de la langosta le permiten explicar el concepto de vulnerabilidad en los adolescentes. La inopia es entendida como la debilidad propia que se presenta en la adolescencia mientras que la metáfora de la langosta alude a que las mismas en un determinado momento pierden su concha y se ocultan bajo las rocas mientras segregan una nueva para adquirir defensas, pero si mientras son vulnerables reciben golpes, quedan heridas para siempre; su caparazón recubrirá las heridas y cicatrices pero no las borrará. En este punto y en relación con la adolescencia, Quiroga (1994) manifiesta que el adolescente atraviesa por situaciones de vulnerabilidad psíquica y física propias de los numerosos trabajos psíquicos a realizar, frente a los cambios inherentes al advenimiento de la pubertad que es su inicio, y a la inserción en el mundo del trabajo que es su finalización. Por lo tanto, considera que esta etapa, que es una de las de mayor capacidad vital del individuo, es también la de mayor posibilidad de riesgo y autodestrucción.

A continuación se presentarán las principales conceptualizaciones psicoanalíticas de crisis adolescentes y cómo las mismas son vividas en la actualidad a partir de las nuevas condiciones de vida que influyen en el modo en el que piensan y actúan.

2. Conceptualizaciones Psicoanalíticas de Crisis Adolescentes

Diversas conceptualizaciones psicoanalíticas incluyen el concepto de crisis en sus valiosos aportes al estudio de la adolescencia. A continua-

ción realizaremos una breve síntesis que incluye los principales procesos psíquicos que se llevan a cabo en esta etapa.

En principio, Freud (1905) desarrolló el tema de la adolescencia en Tres ensayos para una teoría sexual, Punto III *Las Metamorfosis de la pubertad*, proponiendo que esta fase constituye la etapa genital en la cual las pulsiones sexuales requieren satisfacción, se reedita la problemática edípica y se resuelve la elección de objeto sexual. En este sentido, plantea que con el advenimiento de la pubertad se introducen "los cambios que lleva a la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva", siendo la tarea primordial de la adolescencia el logro de la primacía genital, el desasimio de la autoridad de los padres y la consumación definitiva del proceso de la búsqueda no incestuosa del objeto sexual. Continuando con las ideas evolutivas de su padre, Anna Freud (1957) se interesó por la lucha del yo para dominar los conflictos y presiones que se originan en los derivados de las pulsiones en la etapa de la adolescencia. Propone que en los casos saludables, esa lucha lleva a la formación del carácter y en los casos patológicos lleva a la enfermedad psíquica (si bien advierte que en este período no siempre es sencillo diferenciar las conductas saludables de las patológicas).

Con respecto al estudio sistemático de la adolescencia, los referentes históricos en esta temática son Erikson y Blos. Entre los principales aportes de Erikson (1950), quien fuera discípulo de Anna Freud, se encuentra la idea de que la tarea primordial de la adolescencia consiste en establecer una identidad dominante del yo. Esta idea remite al concepto nuclear de su teoría del desarrollo, basada en la adquisición de una identidad del yo que se desarrolla de diferentes maneras según la cultura de pertenencia. A partir de la conceptualización de que en cada etapa del ciclo vital existe una crisis de conflictos interiores y exteriores que la personalidad soporta, reemergiendo de cada crisis con un aumentado sentimiento de unidad interior. El autor plantea ocho etapas en las cuales surge un conflicto básico a resolver con dos desenlaces posibles; cada una de estas etapas depende de la resolución e integración de la etapa anterior. Considerando los desarrollos que ha realizado Blos (1962), se encuentra la definición de la adolescencia como la etapa terminal de la cuarta fase del desarrollo psicosexual, la fase genital, que había sido interrumpida por el período de latencia. En este sentido, para el autor, la adolescencia aparece como la suma total de los intentos de ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas (endógenas y exógenas) que confronta el individuo. Al igual que Erikson, propuso que dentro del período adolescente es posible diferenciar distintas etapas y "tareas evolutivas" y que cada fase está signada por un conflicto específico, una tarea psíquica particular y una resolución que se transforma en requisito para pasar a otro nivel de mayor complejidad. El adolescente puede atravesar estas etapas rápidamente o quedar detenido en alguna de ellas, pero no le será posible sustraerse a las transformaciones psíquicas esenciales de cada una.

A partir de su experiencia clínica y académica en nuestro medio, Aberastury y Knobel (1970) han realizado importantes desarrollos en la conceptualización de la adolescencia. Entre ellos, se encuentra el denominado "Síndrome normal de la adolescencia", por medio del cual se considera que el adoles-

cente atraviesa una serie de desequilibrios y de inestabilidad extrema que configura esta entidad semi-patológica, cuyas manifestaciones son: 1. Búsqueda de sí mismo y de la identidad, 2. Tendencia grupal, 3. Necesidad de intelectualizar y fantasear, 4. Crisis religiosas que van desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso, 5. Desubicación temporal, en la cual el pensamiento adquiere las características del proceso primario, 6. Evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta, 7. Actitud social reivindicatoria con tendencias antisociales de diversa intensidad, 8. Contradicciones sucesivas en las manifestaciones de la conducta dominada por la acción, 9. Separación progresiva de los padres, 10. Intelectualización del conflicto como medio conveniente para manejar el conflicto. Por otra parte, los autores sostienen que todo adolescente debe atravesar tres duelos que acompañan el proceso normal de esta fase y que son fundamentales para la constitución de la identidad adulta. Estos duelos son el duelo por el cuerpo infantil (cuya base biológica comienza en la adolescencia y hace que en ocasiones el adolescente se extrañe de lo que ocurre en y con su propio cuerpo), el duelo por la identidad infantil (que es una identidad bisexual, no atravesada por la castración, que lo obliga a asumir responsabilidades y por lo tanto a renunciar a la dependencia infantil) y el duelo por los padres omnipotentes de la infancia (situación que se complica, ya que los padres también deben aceptar la caída de la propia imagen de omnipotencia que poseían frente a sus hijos).

3. Crisis Adolescentes en la Actualidad

En este apartado presentaremos el tema de las crisis adolescentes en la sociedad actual a partir de las condiciones de vida que impone la posmodernidad, en la que prevalece la imagen por sobre la palabra y el tener por sobre el ser.

En principio, señalaremos que a diferencia de lo que ocurría en las sociedades primitivas, en donde el pasaje a la cultura estaba marcado por una ceremonia o por un rito de iniciación (por ejemplo en la entrega de un cesto a las mujeres o de un arco y flecha a los varones), en la sociedad actual se ha prolongado el tiempo que dura la adolescencia (más de 20 años) ya que el proceso de formación para entrar en la cultura requiere de estudios prolongados y complejos para ingresar a la vida laboral, ingreso que muchas veces se dificulta por la falta de empleos.

Si hablamos de adolescencia, resulta casi imposible hablar de la "adolescencia" como si fuera una sola, cuando la realidad nos señala que la adolescencia es transitada por los jóvenes de maneras muy diversas de acuerdo a la cultura de pertenencia. Esta diversidad que se presenta desde lo observacional nos lleva a pensar en las condiciones de vida en la que se transita esta fase, sus correlatos culturales y las oportunidades de desarrollo personal que llevan a que un adolescente pueda transformarse en un adulto.

Existe consenso en considerar que el siglo XX padeció fuertes golpes a sus ideales. El modelo de referencia basado en la frase de Luca Prodan, líder de la

banda Sumo "No sé lo que quiero pero lo quiero ya" prioriza un acto de realización inmediata sin considerar el deseo y su realización a través de las funciones del yo. En este contexto la adolescencia aparece como una fase idealizada, como un modelo social, como un modo de ser, en el cual los niños aspiran a ser adolescentes y los adultos intentar no abandonarla. En este punto, se observa que algunos padres desean y a veces eligen la misma ropa que sus hijos, los mismos celulares, las mismas expresiones verbales, los mismos ídolos y modelos de referencia, los mismos lugares de recreación e incluso la misma apariencia física.

Esta problemática nos lleva a preguntarnos por el rol parental. Cómo definiríamos los padres en la sociedad actual? En la línea de autores clásicos de las teorías de la adolescencia como Erickson, Winnicott y Doltó nos encontramos con la idea básica y necesaria de la confrontación entre generaciones para que el adolescente llegue a ser adulto. Mientras Erickson plantea que el adulto es el frontón necesario para que el joven tenista haga sus prácticas, se prueba y resulte un adulto hecho y derecho, Winnicott ha conceptualizado el asesinato simbólico del padre: para que un adolescente llegue a ser adulto debe pasar por sobre el cadáver de otro adulto. Para el autor crecer significa ocupar el lugar del padre, y en la fantasía inconsciente, el crecimiento es intrínsecamente un acto agresivo para el cual el niño ya no tiene estatura de tal. Es Doltó quien señala que actualmente prevalece una igualación entre generaciones. Plantea que al no haber adultos, en algunos casos se genera una situación que obliga a los adolescentes a ser padres de sí mismos, lo cual les da

Instituto Argentino de Trastornos de la Alimentación

1999 - 2014

Diagnóstico y Tratamiento

El Instituto Argentino de Trastornos de la Alimentación, es una institución dirigida al tratamiento de las patologías alimentarias dependiente de la Asociación Civil Bienestar.

Tiene como destinatarios de sus objetivos, a través del área de asistencia, a aquellas personas que padecen trastornos de la conducta alimentaria, su núcleo familiar y social.

ANOREXIA - BULIMIA Tratamiento interdisciplinario y Hospital de Día

Av. Republica Argentina 1367. Rafael Calzada.
(1847). Pdo. de Almirante Brown.
Bs. As. Argentina. Tel. 4219-2696
info@bienestarasociacioncivil.org
www.bienestarasociacioncivil.org



APA

INSTITUTO DE PSICOANÁLISIS "ANGEL GARMA"

Se encuentra abierta la inscripción para la formación psicoanalítica, para médicos o psicólogos a partir desde el 15 de marzo al 15 de noviembre de 2014. Los interesados podrán informarse en la sede de la institución o al mail: instituto@apa.org.ar

ASISTENCIA PSICOANALÍTICA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ORIENTACIÓN "ENRIQUE RACKER"

Área Clínica: • Orientación Asistencial: El Centro "Enrique Racker" ofrece a la comunidad orientación psicoanalítica en forma gratuita: niños, adolescentes, adultos, adultos mayores, grupos, pareja, familia, orientación vocacional.

Profesionales capacitados que brindan asistencia psicoterapéutica en forma privada con honorarios institucionales adecuados a la realidad económica actual.

• Supervisiones a profesionales no pertenecientes a APA: El Centro Racker ofrece a profesionales que no pertenezcan a APA, acceder a supervisiones con Miembros de nuestra Institución con honorarios institucionales.

Interesados comunicarse al 4812-3518 int. 16, de 9 a 16.30hs.

PREMIOS - CONCURSOS 2014

Premio Arminda Aberastury

Al mejor trabajo sobre psicoanálisis con niños y/o adolescentes. Los trabajos se recibirán hasta el 30 de setiembre de 2014.

Premio Miguel Ángel Rubinstein

A los mejores trabajos sobre el pensamiento de D. W. Winnicott. Los trabajos se recibirán hasta el 30 de setiembre de 2014.

Premio Dr. José Bleger

Al mejor trabajo sobre "Aplicaciones del conocimiento del Psicoanálisis desde el punto de vista pedagógico, asistencial e institucional". Los trabajos se recibirán hasta el 31 de octubre de 2014.

Premio Dr. Luis Alberto Storni

A los mejores trabajos sobre teoría psicoanalítica. Los trabajos se recibirán hasta el 31 de octubre de 2014.

2da. FERIA DEL LIBRO PSICOANALÍTICO "Un encuentro de ideas" 30 de agosto de 2014

Abierto a Instituciones, universidades, editoriales, público en general.

• Encuentro de autores y lectores • Talleres • Presentación de libros y revistas psicoanalíticas • Diálogos

Sede: APA Horario: 9 a 18 hs.

- Actividad no arancelada -

APA - Rodríguez Peña 1674 - Código Postal C1021ABJ - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel.: 4812-3518 / 4813-1209 y líneas relativas
Fax: 4814-0079 / info@apa.org.ar / www.apa.org.ar

una libertad que no saben ni para qué, ni cómo usar, porque carecen de reglas de autopaternalización. Además, sostiene que a la familia se le es infiel y que esa es la ley, coincidiendo con las ideas de Winnicott acerca de que no hay que precipitar las responsabilidades de los adolescentes.

En primer lugar, en los años ochenta Lipovetski y Milan Kundera plantean un modelo de enfrentar los avatares de la existencia. Lipovetski conceptualiza lo que denomina la "era del vacío", una era en la cual los sucesos pasan y se deslizan y no hay lugar para la revolución ni para los compromisos. La sociedad es como es y la idea de cambiarla no se le ocurre a nadie. Y Milan Kundera a través del libro y luego la película "La insostenible levedad del ser", plantea que existe una dicotomía entre sentirse con el peso de las responsabilidades y la vida, ser un ser más real, o la levedad de los actos, que apartan al sujeto del mundo y lo convierten en más ligero que el aire.

Una década más tarde Gergen en su libro "El yo saturado" comienza a hablar de los dilemas acerca de la identidad que surgen en lo que denomina el collage de la vida posmoderna. Para este autor, el yo se satura por el efecto psicosocial que tiene el progreso tecnológico en la vida actual que exige actuar en situaciones muy diferenciadas entre sí por efecto de la fragmentación de la realidad, lo cual puede dar lugar a lo que denomina una "personalidad pastiche", es decir, un camaleón social que toma prestados retazos de identidad y los adecua a una situación determinada. Dicha conceptualización se vincula con el protagonismo que adquirió la tecnología en la sociedad actual, especialmente en los adolescentes. La cibernética abrió nuevos mundos, permitió comunicarse con diferentes mundos en forma instantánea. Frente a esto, pareciera ser que las mentes de los adolescentes responden en forma más rápida a estos cambios tecnológicos que las mentes de los adultos, por lo cual se han denominado "nativos informáticos". A diferencia de los adultos actuales quienes suelen buscar respuestas a preguntas existenciales que llevan a la complejización del pensamiento, los adolescentes han desarro-

llado una capacidad cognitiva para entender los procesos y los procedimientos y para la ejecución.

En esta década que estamos finalizando, Bauman comienza a hablar de lo que denomina la modernidad líquida para describir lo que ocurre en la sociedad actual. Una sociedad en la que predominan las características propias de los líquidos, de los fluidos, características propias de los sólidos, no conservan fácilmente su forma, no se fijan al espacio ni se atan al tiempo. Bauman ha estudiado cómo las características de los fluidos son aplicables a diferentes aspectos como el amor líquido, el miedo líquido, la vida líquida y los tiempos líquidos, entre otros. Por supuesto que los múltiples desarrollos acerca de la liquidez de la sociedad resultan imposibles exponerlos en este escrito pero sin embargo, resulta interesante considerar lo que plantea sobre el inicio de esta modernidad líquida a partir de la caída del panóptico como metáfora del poder moderno que utilizara Foucault en "Vigilar y Castigar", y sus consecuencias en la sociedad actual que hace que todo se vuelva líquido. Foucault planteaba que en el panóptico, los internos estaban inmovilizados, dentro de gruesos muros, atados a sus camas o bancos de trabajo. No podían moverse porque estaban vigilados, no sabían, ni tenían manera de saber, dónde se encontraban sus vigilantes que estaban siempre cerca, en la torre de control. En cambio, en las relaciones de poder pospanópticas, lo que importa es que la gente que maneja el poder puede ponerse en cualquier momento fuera de alcance y volverse absolutamente inaccesible. El poder puede moverse en forma instantánea y en forma extraterritorial, ya que no está atado por la dependencia del espacio. El fin del panóptico augura el fin de la era del compromiso mutuo: entre supervisores y supervisados, entre trabajo y capital, entre líderes y seguidores. Esto nos llevará a pensar que los vínculos entre padres e hijos se modifican a partir de que estos últimos hijos ya no son vigilados por sus padres ni saben dónde se encuentra la autoridad.

En esta nueva modernidad líquida, lo que predomina en los vínculos es el amor líquido, por el cual los sujetos se sienten fácilmente descartables y abandonados mientras están desesperados por "relacionarse" y al mismo tiempo desconfían de "estar relacionados" "para siempre" o "eternamente", porque temen que ese estado pueda convertirse en una carga que no puedan soportar. Por lo tanto, predominan las "relaciones virtuales", que son de fácil acceso y salida, comparadas con las complicaciones que proponen las "vínculos profundos". En la adolescencia actual, nos encontramos con un predominio de relaciones virtuales, a través del mundo virtual que propone el chat y las redes sociales como Facebook o Twitter que hacen que se privilegie lo visual (por ejemplo fotos) y la cantidad de amigos virtuales por sobre la calidad que incluye otros modos de vinculación como la palabra, la comunicación real y el encuentro emocional.

A modo de síntesis, podemos ver a lo largo de las últimas décadas que de la era del vacío pasamos al collage de la vida posmoderna y de ahí a lo que se presenta actualmente que es la liquidez de la sociedad.

4. La Crisis de la Crisis

Nos preguntábamos párrafos más arriba por las crisis adolescentes en la actualidad. En este tiempo en el que predomina la inmediatez y la sobreocupación del tiempo con múltiples actividades, hay

tiempo para que transcurra una crisis, un conflicto que al ser resuelto permita acceder a un nivel de mayor complejidad? Hay padres o adultos que puedan acompañar o contener al adolescente ante los inminentes cambios físicos y psíquicos que conlleva esta etapa? Qué le ocurre al adolescente a nivel intrapsíquico conviviendo con aquellos adultos que exhiben su vida privada en el ámbito público? Cómo hace el adolescente para atravesar las crisis: las enfrenta o las esquiva?

La situación que se propone desde lo psicosocial conlleva a pensar en los cambios que se producen en la constitución de la subjetividad y en las dificultades que tiene el adolescente para atravesar las crisis propias de esta etapa. Se puede pensar que aquello que está en crisis es la crisis misma dada la situación de inmediatez y sobreocupación que impide el tiempo necesario para la elaboración psíquica de la misma.

Asimismo, nos parece importante destacar que la adolescencia actual es transitada de diversas maneras de acuerdo al ámbito de pertenencia familiar y social como manifestábamos previamente. Un punto fundamental es que la familia fue, es y seguirá siendo el espacio de contención que el adolescente necesita para transitar esta etapa. Por lo tanto es esencial la importancia de la sostenibilidad y la empatía familiar y la presencia de padres contenedores que acepten envejecer para que el pasaje a la adultez de sus hijos pueda ser vivenciado en forma conflictiva pero no desintegrativa. Esta contención familiar y la capacidad del resiliencia son elementos fundamentales que le permitirán al adolescente transitar las crisis de esta etapa vital en forma saludable y afrontar las vicisitudes que se plantean en la actualidad.

Referencias Bibliográficas

- Aberastury, A. & Knobel, M. (1970) *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1989
- Bauman, Z. (2005) *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México. Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2007) *Tiempos líquidos*. Barcelona. Tusquets
- Blos, P. (1962) *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Ed. Joaquín Mortiz, 3ª Edición, 1981
- Doltó, F. (1988) *La causa de los adolescentes*. Buenos Aires: Editorial Seix-Barral, 1990
- Erikson, E. (1950) *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1967.
- Foucault, M. (1975) *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002
- Freud, A. (1957) "La adolescencia", en *The Psychoanalytic Study of the Child*. New York: International Universities Press, Vol XIII
- Freud, S. (1905) "Tres ensayos de teoría sexual" en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores 1978-85, vol. 7.
- Gergen, K. (1992) *El yo saturado*. Barcelona: Paidós.
- Kundera, M. (1984), *La insostenible levedad del ser*. RBA, Barcelona, España.
- Lipovetsky, G. (1983) *La era del vacío*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Quiroga, S. (1994) *Patologías de la Auto-destrucción*. Buenos Aires: Ediciones Publicar, 1997
- Quiroga, S. (1998) *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo del objeto*. Buenos Aires: Eudeba
- Winnicott, D.W. (1971): "Conceptos contemporáneos sobre desarrollo adolescente, y las inferencias que de ellos se desprenden en lo que respecta a la educación superior", en *Resiliencia*. Juega. España: Gedisa, 1982

CURSO DE FORMACIÓN EN PSICODIAGNÓSTICO

- H.T.P. • Wartegg • Bender
- Colores • C. Desiderativo

www.angelfire.com/ak/psicologia

Tel. 4785-9517 mail: grafologia@fibertel.com.ar

Centro de Psicoterapias y Herramientas Terapéuticas

Invita a participar del curso:
Tratamiento de Fobias Específicas
Desde el Modelo Cognitivo-Conductual

Aeorofobia (a volar), aracnofobia (arañas) claustrofobia (ascensores, subtes) tripanofobia (inyecciones) y otras

Teórico-Práctico - Presencial o a distancia

Informes: analia_gilardoni@hotmail.com

Junio 2014

Ilustración de tapa:
Rodolfo López Martino
Distribución en Interior: D.I.S.A.

Los artículos firmados son de exclusiva
responsabilidad de sus autores,
y no reflejan necesariamente la opinión
de la dirección.

2 La Crisis de la Crisis adolescente
Glenda Cryan y Susana Quiroga

5 Crisis de la adolescencia y crisis de angustia
Carlos Eduardo Tkach

9 Adolescencia, violencia y vulnerabilidad
Mario Wasserman

15 Crisis y psicopatología adolescente.
Marcos Koremblit

18 Los adolescentes de hoy en el mundo de hoy
Abel Zanotto

21 Estar en obra. Errancias, extravíos y trayectos
en la adolescencia.
Lila Grandal

Próximo número: Julio 2014
Fracasos

modos en el comportamiento. Estos objetos psíquicos del niño parcialmente simbolizados, se transmiten mimogestualmente y se deniegan en otras modalidades del símbolo. Nachin basándose en las investigaciones de Wallon sobre la modalidad de pensamiento sensorio-afectivo-motor, ha precisado éste abordaje por la consideración de las "formas no verbales" de simbolización. Plantea que el símbolo psíquico comprende cuatro aspectos:

1- imágenes; 2- afectos; 3- una participación del lado motor, que consiste en las potencialidades de acción, es decir, en los actos que el sujeto se siente llevado a realizar, ya sea que lo haga o no. Esto incluye lo mimico-gestual; 4- el lenguaje verbal

Estas cuatro series de particularidades constituyen un conjunto indisoluble, donde cada una participa en la apropiación psíquica de su historia. Teorizaciones que aportan elementos fundamentales al trabajo de "construirse un pasado", puesto que el proceso de transmisión psíquica, encuentra en la enrucijada adolescente, la cita que no se puede ignorar.

La serie 3 de elementos nos aporta los materiales donde se aposenta el recurso a la actuación en su condición de desligado por desmentido, por otra de las series de la simbolización. Por ejemplo cuando lo gestual desmiente lo verbal.

Una paciente de unos 20 años, consultaba por no encontrarle sentido a la vida. Su sufrimiento psíquico era tan intenso como su fragilidad. Su madre con un primer brote esquizofrénico cuando ella nacía, materializó su muerte, luego de varias internaciones y varios intentos de suicidio. La joven paciente solía traer a las sesiones, con cierto espanto en su relato, el impacto que le producía mirar una foto donde ella aparece en los brazos de su madre y donde el rostro de ésta, dice, "era el de un cadáver".

En una oportunidad relata que estando con su esposo en un comercio, éste le dijo que comprara las flores que tanto quería para adornar la ventana de su nueva y flamante casa de recién casados y que en el momento en que se da vuelta para mirarla, la ve en una actitud extraña caminando encorvada y pálida, sintiéndose inexplicablemente mal. Pasado un tiempo considerable, ingresa al consultorio y algo en su forma de andar me impresiona extraño. Le dirijo una pregunta: ¿a quién trae en el cuerpo?

Esto abrió una larga serie de sesiones en donde una de las cuestiones que comenzó a pensar era cuanto odiaba a su madre, recordando e historiendo lo incomprendible que era, cuando de pequeña la llevaban de visita a ver a su madre internada y le hablaba inútilmente. Nombro eso vivido diciendo que era su cuerpo pero que no estaba allí.

Comenzó bajo una forma mimica que vio en su madre, el espectro de la esquizofrenia y comenzó a pensar que su madre se había muerto como tal mucho antes del fatal episodio. Pero también se percató de la soledad que experimentó en su infancia respecto de lo inexplicable de lo que sucedía. Su padre murió tiempo después alcohólico y depresivo de un cáncer de hígado. Luego de un tiempo trae a sesión un recuerdo. Pequeña con un vestido que le agradaba mucho, llegaba del colegio y su madre dulcemente le daba la merienda, cuando no estaba tomada por la locura, era una buena madre, "creo que estoy mejorando la relación con mi madre". Es entonces en el seno de la transferencia que se reabre la oportunidad del tiempo psíquico de construirse un pasado, en donde la instancia del análisis encarnada en el analista como soporte, formará parte de la historia por construir. La dimensión vivencial de lo vincular en el seno del tra-

bajo de análisis, restituye la historia en ese tiempo que se habita solo en el presente y en presencia, con el paciente.

La foto que trae la paciente se me figura como una foto a la que el análisis fue modificando. Era una imagen de recién nacida al mundo. Una foto familiar donde el análisis queda incluido, en la posibilidad abierta a construir un pasado denegado, escindido y escidente. Dar lugar a u ligaduras que le permitiesen vivir y confrontar las angustias, antes impensables, del deseo de hijo, amenazado de muerte por un espectro. Transformación de lo espectral errante a los soñable de un proyecto- itinerario. Hacer lugar a lo vivo y a lo vivir.

En lo errático, el movimiento es ante todo un falso movimiento. Birraux nos señala que el término errar condensa la raíz latina iterare con su connotación de marcha, viaje e itinerario pero también la de error como creación de lo falso.

Notas Bibliográficas

(1) (1) Gran diccionario Salvat. Salvat Editores, Barcelona. 1992.
Larousse de la Médecine. Librairie Larousse r. París. 1971.
(2) Diccionario de Filosofía de Ferrater Mora. Ed. Esp. Calpe. Madrid 1982.
(3) Citado por sus autores en el artículo "Ensayo de Psicopatología de la Errancia". P. Gutton y L. Slama. Rev. de Psica. n/A. nro. 11. n/A. Bs. As. 1998.
(4) Temática trabajada específicamente en, Lo Puberal parte V, Fractura de Historia. P. Gutton. Ed. Paidós. Bs. As. 1993.
(5) Problemática desarrollada por P. Aulagnier en El Aprendiz de Historiador y el Maestro Brujo. Segunda Parte. Punto III. El concepto de potencialidad y el efecto de encuentro. Amorrotu editores. Bs. As. 1986.
(6) Referio a la pintura "Saturno devorándose a sus hijos", cuyo original se encuentra en el Museo del Prado.
(7) Sobre "Espacio de ilusión", remitio a Winnicott. Realidad y Juego. Cap. I. Ed. Gedisa. Bs. As. 1985.
(8) Refiere al artículo de Brusser, Rev. Op. cit. en nota (3).
(9) Gutton y Slama, en el artículo op. Cit. de nota (3) dicen "... pensamos que el espacio (disociado del tiempo historizado) es el objeto "fetichique", su itinerario sin recorrido objetivo, la actividad "fetichique..."
(10) En A. Green. Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Punto 6. La madre muerta. Amorrotu editores. Bs. As. 1990.
(11) D. Winnicott. "El temor al Derrumbe". IRPA VI parts. 1y2 págs. 103 - 107. 1974.
(12) T. Birraux. "Errare humanum est...". Rev. de psic. n/A op. cit. en nota (3).
(13) D. Winnicott. Escritos de pediatría y psicoanálisis. Cap. XIII. Ed. Laia. Barcelona. 1979.
(14) O. Fenichel, plantea que "... la acción misma es el tóxico..." en Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Apartados: Neurosis impulsivas en general, fuga impulsiva, adicciones sin droga. Ed. Paidós. México. 1999.
(15) D. Winnicott. Deprivación y delincuencia. Ed. Paidós. Bs. As. 1990.
(16) B. Greco. Artículo "Toxicomanía y tendencia antisocial" en Rev. "Psicología". Publicación año 9, nro. 80. Fac. Psic. U.B.A. Octubre 1999.
(17) S. Tisseron, M. Torok, N. Rand, C. Nachin, P. Hachet, J. C. Rouchy. El Póquismo ante la prueba de las generaciones. Pág. 16. Amorrotu ed. Bs. As. 1997.
(17) A. Eguer. Lo generacional. Cap. "La xarte maldita de la herencia". Amorrotu editores. Bs. As. 1998.
(17) A. Ciccone. Lo generacional. Cap. "Intrusión imagoica y fantasía de transmisión. Amorrotu editores. Bs. As. 1998
(18) Op. cit. en nota (14). El autor desarrolla ésta idea en pág. 199 y 200.
(19) Op. cit. en nota (3) pág. 190.
(20) P. Aulagnier. Artículo "Construir (se) un pasado". Rev. APdeBA. Vol XIII, nro. 3. Adolescencia. Editada por ABdeBA. 1991.
(21) D. Winnicott. Realidad y Juego. Caps. 1, 3 y 4. Editorial Gedisa. Bs. As. 1985.
(22) L. Grinberg y otros. Introducción a las ideas de Bion. Cap. 3, pág. 65. Ed. N. V. sión. Bs. As. 1992.
(23) S. Ferenczi. Obras Completas, París, Payot. 1962.
(24) S. Freud. Metapsicología. Incompleto. Cap. 3 "Sentimientos inconscientes. Ed. Gallimard. París. 1976. Traducción de L'Albanoand. Laplanche y Pontalis.
(25) Nombre del artículo no pensado con el Lic. Jorge Rodríguez a quién agradezco tan delicada escucha y comprensión.